

Las bolas (Publicado en tiempo de la Dictadura)

Hoi se puede ciertamente
bautizar con propiedad,
por tiempo de novedad
a la época presente;
¿dónde hai un grupo de jente,
donde hai dos persenas solas,
que haciéndose las mui trolas
no piden una noticia?
en este tiempo en justicia
todo el mundo anda con *bolas*!

¿Qué *bolas* tiene mamá?
le dice a la madre la hija
i ella contesta prolija:
las mismas de tu papá;
mas por la puerta de allá
viene dentrando una amiga
i al momento la atosiga
¿qué *bolas* tiene usted? cuente;
la otra dice: solamente
las de mi novio Barriga.

Viene el padre apresurado
regresando de un negocio
que tiene allá con un socio,
hombre mui encopetado
i se le atraca al costado,
el hijo, i con dulce voz

le dice: diga por Dios!
usted que del centro viene
papá ¿cuántas *bolas* tiene?
i él le responde: *idos!*

La novia de don Armando
que siendo recién casada
es bastante aficionada
a andar las *bolas* buscando,
al verlo que iba llegando
al golpe le preguntó:
¿trae *bolas*? como nó
pero tú *ya las conoces*:
me han pegado un par de coces
que sin habla me dejó.

Alguien pregunta a un viajero
¿son las *bolas* por el norte
de mayor tamaño o porte
que las de aquí compañero?
el otro que es un guerrero,
echando mano a su sable
contesta al fin favorable;
—¿i hai alguna creible?
el otro dice: es posible
i las hai hasta palpable.

Nota: verso publicado por José Arroyo, ver.

Ver lira completa